

# ENFOQUE SOBRE COMERCIO No 68

## EN ESTA ENTREGA

### COMO PERDER UNA GUERRA

Por Walden Bello\*

### LA CRISIS DE LAS NEGOCIACIONES DE LA OMC

Por Aileen Kwa,

### LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO Y LA DEMOCRACIA

Por Shalmali Guttal

\*\*\*\*\*

### COMO PERDER UNA GUERRA

Por Walden Bello\*

Después de tres semanas de bombardeos anglo-americanos en Afganistán, más allá del sonido y la furia de las bombas estadounidenses y la pantalla de humo de la propaganda de la CNN, parece que en la guerra entre EE.UU y Osama Bin Laden, este último va ganando.

#### “Haciendo brincar los escombros”

Es de dudar que Washington haya logrado algo de valor estratégico o táctico salvo hacer “brincar los escombros” como durante la guerra fría se describieron cínicamente las consecuencias de múltiples explosiones nucleares en una sola área. Efectivamente, el bombardeo, que ya tomó la vida de muchos civiles, ha empeorado la posición estratégica de EE.UU en el Sur y Oeste de Asia al erosionar la estabilidad de los regímenes pro EE.UU en el mundo islámico. Un régimen musulmán radical es ahora una posibilidad en Islamabad, mientras Washington encara la posibilidad desagradable de servir en última instancia como policía entre una élite Saudí cada vez más aislada y una inquieta población joven que considera a Bin Laden un héroe.

Mientras tanto, en el resto del mundo en desarrollo, el impacto del asalto del 11 de septiembre va convirtiéndose en una crítica al bombardeo estadounidense, y más preocupante aún para Washington, es el surgimiento de Bin Laden en la consciencia pública, como el contrincante débil pero determinado que con mucha destreza da mil vueltas al matón fuerte que sólo conoce una respuesta: la retaliación masiva. Una importante muestra de lo que pasa en Bangkok y otras ciudades del Sureste de Asia es la manera en que los jóvenes están comprando camisetas con la imagen de Bin Laden, y no sólo por novedad.

#### La Hermandad Anglo Sajona

Las imágenes de la CNN que muestran al Presidente Bush, al Primer Ministro Tony Blair y al Secretario de Estado Colin Powell exhibiendo las más recientes declaraciones de apoyo a EE.UU, ocultan el hecho de que Washington y Londres están perdiendo la batalla de la

propaganda. Sus esfuerzos por pintar la campaña como un conflicto entre la civilización y el terrorista, se está viendo, en cambio, como una cruzada de la hermandad anglosajona contra el mundo islámico. Tan discordante resulta la campaña de relaciones públicas de Blair por hacer aparecer a Gran Bretaña como un socio de guerra de igual estatura de EE.UU., que el Ministro de Relaciones Exteriores de Bélgica, el país que actualmente ejerce la presidencia de la Unión Europea, se vio obligado a criticar a Blair por poner en peligro los intereses de la U.E.

Después del ataque del 11 de septiembre, un número de escritores opinaron sobre la posibilidad de que ese atentado podría haber sido el anzuelo para atrapar a EE.UU en una guerra intervencionista en el Oriente Medio que haría arder en su contra al mundo musulmán. Sea el que fuera el objetivo estratégico de Bin Laden, el bombardeo de Afganistán ha creado precisamente tal situación. Los líderes moderados de la normalmente tranquila comunidad musulmana tailandesa ahora expresan abiertamente su apoyo a Bin Laden. En Indonesia, alguna vez modelo del Islam tolerante, una reciente encuesta reveló que más del 50% de los encuestados ven a Bin Laden como un luchador de la justicia, mientras menos del 35% le ven como terrorista.

El apoyo global que esgrima el Presidente Bush es engañoso. Por supuesto muchos gobiernos expresarían su apoyo al llamado del Consejo de Seguridad de la ONU a una campaña global contra el terrorismo. Un número de países mucho más reducido están cooperando activamente en las actividades policiales y de vigilancia. Y muchos menos endosaron la campaña militar y abrieron sus territorios al tránsito de aviones estadounidenses hacia el sur oeste de Asia. Pero cuando hablamos de la prueba decisiva de ofrecer armas y tropas para pelear hombro a hombro con los británicos y estadounidenses en los llanos ásperos y las montañas gélidas de Afganistán, otra vez nos encontramos con el núcleo de la alianza occidental de la Guerra Fría.

### **Trasladando la guerra de guerrillas al escenario global**

Son despreciables los métodos terroristas de Bin Laden. Pero para ser justo con el diablo, sea por el estudio o la práctica, él aprendió las lecciones de la guerra de guerrillas en el escenario nacional afgano, y las trasladó a un escenario global. Sirviendo como contraparte internacional de la base popular nacional está la juventud de la comunidad musulmana global, cuyo resentimiento contra el dominio Occidental fue una mezcla volátil que simplemente esperaba ser encendida.

Los atentados del 11 de septiembre fueron horriblos, pero desde un punto de vista, qué fueron sino una variación de la teoría de "foco" de Ché Guevara. Según el Ché, la acción guerrillera tiene dos objetivos: desmoralizar al enemigo y fortalecer la base popular logrando que el enemigo participe en una acción que demuestra que el gobierno todo poderoso es, realmente, vulnerable. Luego, el enemigo es provocado a una respuesta militar que debilite aún más su credibilidad dentro de una batalla fundamentalmente política e ideológica. Para Bin Laden el terrorismo no representa el fin, sino el medio hacia el fin. Y toda la retórica de Bush sobre la defensa de la civilización a través de un bombardeo de venganza, no puede competir con ese fin: el sueño de un Asia musulmán libre del poderío económico y militar estadounidense, de Israel, de las élites títeres corruptas, y un retorno a la justicia y la santidad islámica.

### **Una oportunidad perdida**

No obstante, no es que Washington no contara con armas en esta guerra ideológica. Después del 11 de septiembre, pudo haber respondido de una manera que podía haber disminuido la popularidad ideológica y política de Bin Laden y abrir una nueva era en las relaciones Arabes- EE-UU.

Primero pudo haber negado el uso de la acción militar unilateral, o anunciado al mundo que seguiría la ruta legal para buscar justicia, sin importar el tiempo que fuera necesario. Pudo haber anunciado un proceso que combine una investigación multinacional paciente, la diplomacia, y el empleo de mecanismos internacionales aceptados como la Corte de Justicia Internacional.

Estos métodos necesitan tiempo, pero sí funcionan, y aseguran que la justicia y la equidad sean respetadas. Por ejemplo, una diplomacia paciente logró la extradición desde Libia de los sospechosos de haber explotado una bomba en un avión Pan Am sobre Lockerbie, Escocia, y su sentencia en una Corte especialmente constituida para el caso en La Haya, Holanda. Asimismo, algunos Croatas y Serbios terroristas de guerra fueron enjuiciados en el Tribunal Internacional Criminal para la ex Yugoslavia, establecido bajo el auspicio de la Corte Internacional de Justicia, donde ahora prosigue el caso contra Slobodan Milosevic, el hombre fuerte de Serbia. De todas maneras queda mucho por hacer.

La segunda parte de una respuesta progresista estadounidense podría haber sido el anuncio de un cambio fundamental en las políticas de Washington hacia el Oriente Medio, del cual los puntos principales serían el retiro de las tropas de Arabia Saudita, el fin a las sanciones y la acción militar contra Iraq, el apoyo decisivo al establecimiento inmediato de un estado palestino, y ordenar a Israel el inmediato cese de sus ataques a las comunidades palestinas.

Análisis realistas de la política externa dirán que es imposible vender esta estrategia a la gente de EE.UU., pero no será la primera vez que se equivoquen. Si EE.UU tomaba este rumbo, en vez de actuar unilateralmente, como es su costumbre, podría haber emergido como un ejemplo de una gran potencia demostrando prudencia, y de tal manera allanar el camino hacia una nueva era de relaciones entre pueblos y naciones. Pero prevaleció el instinto de un pasado unilateral e imperial, y han ido tan rampantes que, aún en el frente doméstico, el derecho a disentir y a la diversidad democrática, que han sido las poderosas atracciones ideológicas de la sociedad estadounidense, están amenazados en sus fundamentos por la legislación draconiana promovida por personajes de corte autoritario, como el Secretario de Justicia John Ashcroft, que están aprovechando la crisis actual para establecer sus agendas de Ley y Orden previas al 11 de septiembre.

### **Una situación en que no se puede ganar**

Como están las cosas, Washington se ha metido en una situación de la cual no puede salir ganando. Si matan a Bin Laden, este se convierte en mártir, una fuente de inspiración sin fin, en particular para los jóvenes musulmanes.

Si le capturan vivo, liberarle será el objetivo de una resistencia masiva que impediría condenarle a muerte sin desencadenar revueltas generalizadas en todo el mundo islámico.

Si no logran capturarlo o matarlo, él se asegurará un áurea de invencibilidad, como alguien favorecido por Dios, y por lo tanto alguien cuya causa es justa.

Como lo puso Tom Spencer, un analista político del Partido Conservador de Gran Bretaña, Bin Laden se convirtió en una especie de “Robin Hood”.

El 11 de septiembre fue un crimen horrendo contra la humanidad, pero a los ojos de muchos la respuesta de EE.UU convirtió la situación en una guerra entre visión y poder, justicia y fuerza, y aunque suene perverso, espíritu contra materia. Usted no lo escuchará en la CNN o en el New York Times, pero Washington se ha metido sin desearlo en el territorio de batalla preferido de Bin Laden.

\*\*\*\*\*

## **La Crisis de las Negociaciones de la OMC**

Por Aileen Kwa, Focus on the Global South

EE.UU. y la Unión Europea, además de la secretaría de la OMC se muestran desesperados en su intento por forzar la aceptación de una nueva ronda de negociaciones que incluya varios temas nuevos, antes de la Reunión Ministerial del 9 de noviembre, a pesar de que más de la mitad de los países miembros de la OMC siguen totalmente opuestos a la introducción de estos nuevos temas.

Tanto en Ginebra como en las capitales, se ve que las potencias recurren a una variedad de tácticas poco transparentes – desde reuniones excluyentes, como fue la mini reunión ministerial realizada en Singapur, hasta la difusión de rumores falsos respecto a un cambio de posición por parte de algunos países en desarrollo claves, y la manipulación de la prensa para proyectar una realidad diferente de la que verdaderamente existe dentro de la OMC.

### **¿Qué pasa?**

El primer borrador de la Declaración Ministerial (a ser adoptada en la reunión de noviembre y formar la base del trabajo de la organización en los próximos años) fue difundido a los países miembros el día 26 de septiembre. Antes y después de su publicación, se realizaron intensas consultas entre pequeños grupos de 20 – 25 países miembros sobre asuntos contenciosos. Aunque sí se realizaron reuniones del Consejo General para luego informar a la mayoría sobre los resultados de estas reuniones, queda el hecho de que el lenguaje del borrador representa los puntos de vista de los miembros presentes en las pequeñas reuniones (las llamadas reuniones del Salón Verde) y no refleja los puntos de vista de la mayoría, que incluye a los Países Menos Desarrollados (LDC) y al Grupo Africano.

Ya se realizaron dos pequeñas reuniones ministeriales. Una a finales de agosto en México, y la otra los días 13 y 14 de octubre en Singapur; a las dos reuniones asistieron 20 – 21 países miembros. En ambos casos, algunos países no invitados intentaron ser invitados, sin éxito. Según el delegado de un país africano que intentó asistir a la reunión de Singapur, cuando contactó a la secretaría de la OMC le dijeron que la reunión no estuvo a su cargo y por lo tanto no podían enviarle una invitación. Cuando habló con la misión de Singapur se le dijo que sólo estaba coordinando la reunión y tampoco podía enviarle una invitación.

El presidente del Consejo General, Stuart Harbinson de Hong Kong, inicialmente pensó emitir un segundo borrador después de la reunión de Singapur. Luego esta decisión se revirtió, probablemente para no ofender a los que no fueron invitados. El plan actual sería emitir un segundo texto de la declaración a finales de esta semana (alrededor del 26 de octubre)

Aparentemente la estrategia consiste en que EE.UU. y la Unión Europea utilicen todas sus fuerzas para lograr un consenso alrededor del texto entre los 20 – 25 países que participaron en las reuniones del Salón Verde. Luego, éste se presentará a los demás para que lo tomen o lo dejen; esto en un contexto de amenazas en varios niveles para aislar a los países y presionarlos a ceder.

Hasta la fecha las posiciones permanecen distantes. La mayoría de los países en desarrollo, excluidos de los pequeños grupos consultados – es decir los Países Menos Desarrollados, los africanos y otros, han dado a conocer sus opiniones en las reuniones del Consejo General.

Sin embargo, los medios han sido utilizados efectivamente (en particular durante la reunión de Singapur) para causar la impresión de que ya se resolvieron los puntos más difíciles. El delegado de un país en desarrollo lamentó que “todo esto forme parte del preparativo psicológico para una nueva ronda”.

También existe mucha confusión alrededor del estado exacto de las negociaciones. En una reunión informativa para todos los miembros sobre lo que pasó en Singapur, algunos delegados comentaron que la versión presentada fue enteramente diferente de la que obtuvieron de los reportes de prensa.

### Las Preocupaciones de Los Países En Desarrollo No Se Oyen

Si bien durante los últimos tres o cuatro años los mantras de los países en desarrollo han sido “implementación” y “no a los nuevos temas”, el estado de las negociaciones no lo demuestra en absoluto. Además, están obstruyendo el trabajo de la OMC de este año sobre la relación entre TRIPS (el acuerdo de propiedad intelectual) y salud – incluyendo la propuesta de alrededor de 50 países en desarrollo de que nada en el acuerdo TRIPS debe impedir a los miembros actuar para proteger a la salud pública.

### Zanahorias y Garrotes

Aun cuando más de la mitad de los miembros de la OMC expresan un “no” absoluto a la introducción de reglas sobre inversiones, las negociaciones dentro de los pequeños grupos han seguido discutiendo y redactando un texto sobre qué tipos de acuerdos sobre inversiones se deberían introducir. Parecen haber emergido dos opciones: primero, una opción de entrar o no en el acuerdo negociado, y segundo, un proceso de dos pasos, en el cual sigan las discusiones, pero con el claro mandato de iniciar las negociaciones en la 5ta. Reunión Ministerial (posterior a la anunciada en Noviembre).

Al decir de un delegado que asistió a la reunión informal del Consejo General después de la publicación del borrador de la declaración ministerial, el representante de Malasia dijo que hasta la segunda opción, representó un problema para su país. Para fastidio del orador, su comentario se encontró con la risa de otros representantes en la reunión, a la

cual replicó “vamos a ver quién ríe al último” Refiriéndose a la risa, un delegado entrevistado dijo: “con esta atmósfera, se puede uno imaginar la cantidad de intimidación que hay”

Actualmente los países en desarrollo que forman parte del Grupo de Cairns (grandes exportadores agrícolas) – en la mayoría países de América Latina más Tailandia y Filipinas, no rechazan activamente las reglas sobre inversiones. Se especula en Ginebra que estos parecen haber aceptado negociar sobre inversiones, pues la agricultura es su interés principal. Es decir que, desde su punto de vista, una nueva ronda al menos representaría un fin a las actuales negociaciones sobre agricultura, y posiblemente traería a mejores resultados. Sin el incentivo de una nueva ronda es poco probable que las negociaciones actuales progresen, y ni siquiera tendrían una fecha tope a la vista. Otros sienten que aunque el Grupo Cairns esté de acuerdo con la introducción de nuevos temas, no logrará los mercados agrícolas que quiere. “La Unión Europea sólo reducirá los subsidios cuando esté lista, esto no depende de una nueva ronda” remarcó un negociador.

Durante la Ronda Uruguay (1987-94) el tema de servicios se incluyó en el paquete final a través de la misma estrategia de optar. En Punta del Este, Uruguay, donde se iniciaron las negociaciones, los miembros acordaron negociar un “single undertaking” – es decir, que todas los acuerdos se negociarían y concluirían al mismo tiempo. Sin embargo, se dejó abierta la posibilidad de que los países en desarrollo decidan al final si firman el acuerdo sobre servicios. Pero, a medio camino en el proceso de la Ronda, EE.UU y la Unión Europea cambiaron el significado del single undertaking. Según ellos, todos los miembros tendrían que aceptar o rechazar el conjunto de los acuerdos incluyendo el de servicios. Esto puede ser lo que suceda si se aborda de esta forma las negociación sobre inversiones y competencia.

### **“Amigos de la Caja de Desarrollo” (1)**

En Ginebra se especula que EE.UU redactó la mayor parte de la declaración Ministerial que trata sobre agricultura – lo que no es difícil de creer puesto que ellos fueron los más satisfechos con el texto.

En su borrador EE.UU parece haber mediado entre los dos grupos polarizados en las negociaciones sobre agricultura – por un lado, la U.E., cuya posición es que la agricultura se trate de manera distinta a bienes industriales, y por otro lado, el Grupo Cairns, que busca la liberalización completa del sector.

La agricultura es normalmente el punto más difícil dentro de las negociaciones de la OMC , pero parece existir una cierta satisfacción con el texto sobre agricultura actualmente disponible. Un representante de un gobierno del Sur dice que “es un texto equilibrado. No me entienda mal, no representa lo que yo busco, pero hay satisfacción e insatisfacción para todas las partes”.

En cambio, otros países en desarrollo mantienen sus preocupaciones, en particular el grupo que en junio del 2000 presentó una posición sobre la “Caja de Desarrollo” y varias propuestas informales durante el año actual. Lo que se espera de esta “caja” es que otorgue a los países en desarrollo flexibilidad en la implementación tanto de medidas aduaneras (aranceles, cuotas etc.) como de apoyo doméstico, para proteger el

sustento de los pequeños agricultores y la producción de los alimentos básicos que podrían ser afectados por prácticas de dumping.

Llamándose a sí mismos “amigos de la caja de desarrollo” en la actualidad estos países hacen cabildeo para que el texto de la declaración sobre agricultura incluya una referencia específica a la caja de desarrollo. Los países que integran este grupo son Cuba, República Dominicana, El Salvador, Honduras, Kenya, Nicaragua, Pakistán, Senegal, Sri Lanka, Uganda y Zimbabwe. Su propuesta es crear una “tercera fuerza” en las negociaciones sobre agricultura. Quieren que sus posiciones sean tomadas en cuenta durante las negociaciones y que éstas ya no sean dominadas por la U.E., EE.UU o el Grupo Cairns.

Para estos países es importante una referencia específica a la caja de desarrollo pues a pesar de su participación activa en las actuales negociaciones sobre agricultura, sus peticiones para que se incluyan medidas relacionadas al desarrollo fueron recibidas con cortesía y luego ignoradas por los países más poderosos; si no hay una referencia clara a esta caja en la declaración, puede ser que sus recomendaciones de los últimos dos años desaparezcan. La Secretaría viene activamente desalentando propuestas de esta naturaleza; por ejemplo intentó disuadir a un país en desarrollo que quiso adherirse a esta propuesta meses después de su presentación. En otro momento, la Secretaria dijo a uno de los países firmantes que pedía demasiado.

### **EE.UU y Suiza niegan ceder sobre salud**

La relación entre el acuerdo TRIPS sobre Propiedad Intelectual y salud es un aspecto que ha unido a la mayoría de los países en desarrollo. Presionaron fuertemente para que se endose una declaración separada sobre este aspecto como parte de la Reunión Ministerial venidera. Se realizaron extensas consultas sobre este asunto durante las últimas semanas, sin resultado positivo. Los que obstaculizan el proceso son EE.UU, Suiza, y más recientemente Canadá. Se reconoce que la situación está estancada. Hasta el título de la declaración sigue sin acuerdo, menos aún el contenido. Los países en desarrollo exigen una declaración sobre TRIPS y Salud Pública mientras EE.UU quiere enfocarla estrictamente en TRIPS y VIH.

Un delegado africano, agobiado por el proceso comentó la semana pasada “nos reunimos cada día desde las 3 hasta las 6 de la tarde. Es una forma de tortura. No estamos en posición de derrotarles. Para cada argumento que planteamos, sacan un contra argumento, pero esto no funciona en el otro sentido. Tienen abogados que han trabajado en Propiedad Intelectual durante 30 años, e intentan derrotarnos en base a la redacción. Algo que nos parece bien a nosotros, termina siendo más restrictivo (*que el acuerdo actual*)”

Otro representante africano dijo que el grupo de países en desarrollo que trabajan en el asunto está muy decepcionado. “El otro lado quiere imponer más condiciones. Nosotros acordamos clarificar las flexibilidades del acuerdo TRIPS. No pedimos que se lo enmiende, sólo que se lo clarifique, para tener un entendimiento común. Hasta la fecha no hay avances en el proceso de discusión. Estamos todavía donde estuvimos en junio, repitiendo lo mismo”.

“Yo culpo a la Secretaría” dijo “ Ya presentamos nuestra propuesta sobre la forma de la declaración. El otro lado presentó la suya. Lo que debía haber hecho la Secretaría fue combinar los dos textos. Pero estamos otra vez a fojas cero. Cuando nosotros hablamos de las importaciones paralelas ellos sacan el artículo 28 sobre los derechos de patente. También pretenden disminuir la importancia del artículo 6 sobre flexibilidad, y subordinarlo al artículo 28 , cuando en realidad debería ser al revés”.

### **Medio Ambiente – ¿La Manzana de la Discordia?**

Inesperadamente, la U.E. insta hacia nuevas reglas sobre medio ambiente en áreas conflictivas entre la OMC y los acuerdos ambientales multilaterales, el principio de precaución, y el etiquetado. Es un intento por apaciguar la oposición de los países en desarrollo ofreciéndoles un proceso de dos momentos: un programa inicial de trabajo para clarificar las reglas dentro del Comité sobre Comercio y Medio Ambiente, y luego negociaciones en la 5ª Reunión Ministerial (*la siguiente, después de Doha*)

Sin embargo la oposición continúa relativamente alta. En una reunión de Salón Verde antes de la mini Ministerial de Singapur, la U.E. apeló a la comprensión de los miembros de la OMC de que esto representa un problema político con sus ciudadanos. Como respuesta, uno de los países del Sudeste de Asia replicó que la U.E debe encontrar una solución política, antes que una respuesta operacional con la que su país no puede convivir.

Reportes informales sobre los resultados de la reunión de Singapur sugieren que el Grupo Cairns, que al inicio se opuso a las reglas ambientales debido a su temor al proteccionismo contra los productos agrícolas, parecía dar señales de ceder. No obstante la mayoría de los países en desarrollo todavía se oponen. Puesto que en esencia la OMC trabaja para los intereses de las corporaciones, muchos países miembros están seguros de que las reglas se utilizarán de manera oportunista para proteger a los mercados, aunque las intenciones de los que impulsan estas reglas sean buenas.

### **Las Tácticas de Fuerza enojan a los delegados de los Países en Desarrollo**

Con tan poca demanda para una nueva ronda entre la mayoría de los miembros, y, por otro lado, la desesperación de los países desarrollados por impulsar su agenda, no debe sorprender que utilicen tácticas poco transparentes para forzar un acuerdo, lo que provoca enojo y frustración entre los delegados de los países en desarrollo.

Una negociadora sobre agricultura de un país caribeño pensó al inicio que el proceso de consulta para esta ministerial fue más transparente que el anterior. Pero esto sólo duró hasta que supo que el texto sobre agricultura apareció sin aviso, y sin su participación o conocimiento.

También emerge frustración con respecto a la Secretaría. Un delegado de un País Menos Desarrollado de Africa, al hablar de las referencias a los países Menos Desarrollados (LDC en inglés) en el texto de la declaración, preguntó “¿quién está redactando el borrador, el lenguaje que no nos gusta y al que cada vez nos oponemos? Es la Secretaría. ¿El es nuestro amigo? El es el director de la división de los LDC dentro de la OMC, pero ¿le importan a él nuestros intereses? ¡Jamás me ha llamado durante la redacción

del borrador, para preguntarme si me parece bien el lenguaje, antes de ponerlo en el documento!”

Al discutir más adelante el proceso de consulta y redacción, dijo: “lo que pasa en esencia es que estamos negociando con la Secretaría. El Presidente no se sienta a redactar. Él consulta, pero la Secretaría escribe. ¿Qué tan representativa es la Secretaría? La Secretaría maneja demasiado dentro del proceso. ¿Por qué es necesario que los miembros dejen cosas tan importantes a la Secretaría? ¿Por qué al Director General se le permite actuar como miembro?”

Contando su reciente experiencia en una reunión de la OMC sobre los Países Menos Desarrollados (los LDC) y una propuesta de un marco integral, comentó “Nosotros (los LDC) decimos que no la hemos estudiado (la propuesta presentada por la Secretaría). Pero fue adoptada. Yo quise hacer cambios, pero se nos dijo que no había tiempo. Existe una propensión en la Secretaría a simplemente introducir propuestas sin aviso y esperar que uno endose. Pero en lo que tiene que ver con los intereses de los países desarrollados, dicen ‘tenemos que consultar con la capital. Acabamos de recibirlo hoy’ Nos apuran. Quieren asegurar que las cosas que no son de su interés se hagan rápidamente, pero por su lado demandan más tiempo”

Muchos delegados están preocupados por la presión bilateral que se hace sobre sus países. Otro delegado africano dijo lo siguiente “Todo el mundo dice que las reglas son importantes para los países pobres, pero la presión bilateral que ahora se está haciendo es más poderosa que las reglas. Si yo me quejo demasiado, EE.UU llamará a mi Ministro y dirá que estoy incomodando a EE.UU dentro de la OMC. Mi gobierno ni preguntará qué es lo que dije. Simplemente me enviará un boleto mañana”.

Relató cómo los países poderosos utilizan la presión bilateral para instaurar el temor, y de ese modo efectivamente silenciar a la mayoría; “ha funcionado y sigue funcionando. Por eso un número mayor de delegados no dicen nada. ¿Por qué tengo temor? Temo que la presión bilateral me alcance, así que no hablo por temor de molestar al amo. Para mí, esta amenaza es real. Debido a que vengo de un país pobre, no puedo decir lo que quiero”.

Convencido de que la política de poder dentro de la OMC resulta más negativa que positiva para países pobres como el suyo, este africano dijo “No me gusta ver (a los países en desarrollo) estafados. Al fin y al cabo tal vez sería mejor dejar a la OMC de lado, regresar y desarrollarnos. Sólo después de hacerlo, volver para ingresar a la OMC. La OMC no puede usarse como una herramienta para el desarrollo”.

### **La Crisis de ahora es peor que antes de Seattle**

¿Por qué la situación actual es peor que la que existía antes de Seattle? Aunque todavía existe oposición, las trabas puestas por los países en desarrollo crean un escenario peligroso. Para esta semana es probable que los países en desarrollo confronten una situación en la cual se vean obligados a rechazar toda la declaración, o caer en el silencio de un nuevo mal tratado.

Existen varias razones para esta situación más crítica.

Primero, la Secretaría y los países desarrollados han aprendido de su experiencia en Seattle. El borrador de 33 páginas recogía las posiciones de todos los grupos sobre todos los aspectos, pero resultó imposible resolver las diferencias. El texto actual es más limpio, y contiene pocos corchetes (la manera de señalar textos no acordados). Así, se ofrece la impresión de que hay consenso, aun cuando muchos se oponen al texto. Pero en una negociación dura, hay mucho menos espacio para que los países en desarrollo disientan. Con el argumento de que es un texto bien equilibrado y que los cambios sustanciales podrían deshacer todo el proceso de negociaciones, disuadirán a los países a no exigir cambios sustanciales. La única opción alternativa es rechazar la declaración en su conjunto, pero ésta sería un paso demasiado fuerte para la mayoría de países.

Segundo, no se puede subestimar el impacto del clima político después del 11 de septiembre. Las negociaciones en relación a la “Gran Coalición” se han extendido a la arena del comercio. Existe el sentimiento en Ginebra de que la retórica del representante comercial de EE.UU., Robert Zoellick – de que se necesita una nueva ronda para combatir al terrorismo – es, como comentó un diplomático, un descenso “al nivel más bajo de la diplomacia comercial”. Pero resultó muy eficaz. Otro representante gubernamental dijo: “ha sido utilizado muy eficazmente por los proponentes para silenciar a otros. La atmósfera ha cambiado. Se creó una suerte de ola que hizo que los indecisos opten por lo fácil.”

Pero la tercera y quizás más importante razón, es que EE.UU y la U.E., a diferencia de lo que pasó en Seattle, están juntos y de acuerdo aún en los temas tradicionalmente más contenciosos, como agricultura. Ante su fuerza conjunta, la oposición a una nueva ronda se vuelve casi imposible. Por ejemplo, los países latinoamericanos (en particular los del Grupo Cairns – Brasil, Argentina, Colombia, Uruguay) que no habrían aceptado una nueva ronda promovida sólo por la U.E., están cediendo. La presión de EE.UU sobre ellos ha sido decisiva.

Parece existir dos procesos diferentes dentro de la OMC. Uno que reúne a los países participantes en las reuniones de Salón Verde, y otro entre los opositores y, por lo tanto, excluidos. Para estos países, las cosas no han cambiado desde julio /agosto de este año. Las potencias están contando con toda su fuerza política para presionar a este segundo grupo - en su mayoría LDCs, el Grupo Africano, los países caribeños y unos pocos países de Asia – en las próximas dos semanas.

Es difícil vaticinar el desenlace final de la Reunión Ministerial, con el agravante de la confusión y sensibilidades sobre la selección del sitio. No obstante, hay algo cierto, los países desarrollados no aprendieron nada de Seattle salvo la necesidad de refinar sus estrategias para presionar y obstaculizar a los países en desarrollo. En el proceso están desvelando la fea política de poder que paraliza el sistema multilateral de comercio, que lleva serias implicaciones para la mayoría del mundo en desarrollo.

(1) La “caja sobre Desarrollo” hace referencia a que en el texto actual del Acuerdo sobre Agricultura, algunos elementos, en particular los relacionados con los subsidios permitidos o prohibidos, están contenidos en las llamadas “cajas Verde, Azul y Ambarina”.

Aileen Kwa es analista política con Focus on the Global South. Ella trabaja en Ginebra  
Aileenkwa@yahoo.com

---

## LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO Y LA DEMOCRACIA

(Presentación para el Taller "Sesión informativa sobre Qatar" Bruselas, de 16 de octubre de 2001)

por Shalmali Guttal \*

La Organización Mundial del Comercio (OMC) se fundamenta y mantiene sobre muchos mitos. El mito más generalizado es que la OMC sostiene y promueve el libre comercio para todos los países a través de un sistema multilateral de comercio basado en reglas. En realidad, el régimen de comercio impuesto por la OMC es poco libre y sus reglas no favorecen a los países en desarrollo. La OMC facilita la expansión económica y política global de un puñado de países ricos y poderosos que usan, impunemente, el comercio como un instrumento político (en otra era esto se llamaba imperialismo).

Otro mito, igualmente engañoso, es que la OMC es democrática. Al contrario, desde el mismo proceso de su establecimiento hasta sus actuales reglas de funcionamiento, la OMC es fundamentalmente antidemocrática, tanto interna como externamente. A pesar de numerosos intentos por parte de gobiernos y actores no-gubernamentales del Mundo en Desarrollo, los desequilibrios de poder dentro de la OMC permanecen profundamente enquistados.

Internamente, la OMC no representa un espacio igualitario en el cual todos los países miembros puedan representar, negociar y defender su intereses comerciales y de desarrollo. El proceso de toma de decisiones dentro de la OMC es dominado por los países del "QUAD" (EE.UU, la Unión europea (EU), Canadá y Japón). Próximos en la jerarquía son los demás países del G-7 y los países de la OCDE. En los márgenes se encuentran los países en desarrollo, los cuales, a pesar de sus esfuerzos de buena fe para construir un sistema comercial genuinamente multilateral, continúan en la periferia de la toma de decisiones, aún a seis años del establecimiento de la OMC.

Externamente, las reglas y los acuerdos de la OMC no están vigilados por los parlamentos nacionales u otros cuerpos democráticamente elegidos. Tampoco son sujetos de debate público y análisis por parte de procesos o cuerpos genuinamente multisectoriales. A pesar de que los delegados comerciales en la OMC son escogidos por los gobiernos nacionales, la OMC actúa como un gobierno global supra nacional, pero sin el sistema de análisis y confrontación, necesario para que rinda cuentas y sea públicamente responsable. En el mejor de los casos la relación entre la OMC y las organizaciones de la sociedad civil (OSCs) del Norte y del Sur ha sido ad hoc, centrada en reuniones bien estructuradas en las cuales las OSC tienen poca voz en las deliberaciones oficiales de la institución. En contraste, las entidades corporativas privadas, particularmente del Norte, se encuentran bien representadas en la OMC a través de sus respectivas delegaciones nacionales y otras formas de cabildeo que aseguran la representación de sus intereses en las negociaciones comerciales.

La composición de la Secretaría de la OMC no es representativa de los países miembros de la OMC; tampoco es imparcial en cuanto a los intereses que promueve. La mayoría del personal de la Secretaría es de países desarrollados, lo que se refleja en la cultura intelectual y política del trabajo de la OMC. A pesar de que se supone que la Secretaría no representa

a ningún país, su personal ha demostrado parcialidad respecto a cómo organiza, programa y ejecuta reuniones; en contenido de sus informes y posiciones, y hasta en los consejos que da a los países en desarrollo respecto al funcionamiento de la OMC. Al igual que sus colegas del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial, el personal de la Secretaría de las OMC responde a una burocracia internacional que no cuenta con un sistema claro o visible de responsabilidad o rendición de cuentas.

Durante los últimos años las OSC, los movimientos populares y funcionarios, tanto locales como nacionales, elegidos a nivel mundial, han cuestionado el creciente poder de la OMC, sobre todo en lo que tiene que ver con su capacidad de atropellar leyes y reglamentos nacionales. Algunos acuerdos de la OMC también contradicen los objetivos y convenios de derechos humanos de la ONU. A mediados de agosto de este año, la subcomisión de la ONU para la Promoción y Protección de los Derechos Humanos pidió un estudio independiente y completo de los impactos de la globalización económica y ciertos acuerdos comerciales, sobre los derechos humanos. En particular, la subcomisión subrayó dos acuerdos - el Acuerdo de Derechos de la Propiedad Intelectual relacionado con el Comercio (TRIPS) y el Acuerdo General sobre el Comercio en Servicios (GATS) - que amenazan convenciones existentes como la Convención de la ONU sobre la Diversidad Biológica y el Convenio Internacional de Derechos Sociales, Culturales y Económicos. La subcomisión recomendó que los gobiernos nacionales y las instituciones multilaterales emprendan, de forma inmediata, estudios detallados, para evaluar los impactos de TRIPS y GATS en los derechos de las personas universalmente aceptados, de salud, educación, alimentación, vivienda, trabajo y autodeterminación, y en la promoción de tecnologías ecológicamente sustentables en todos los países.

### **Instrumentos de Coerción**

En el corazón del proceso de toma de decisiones de la OMC se encuentra el llamado proceso de "consenso" del que se ha abusado sistemáticamente hasta convertirlo en un proceso de coerción. El voto, aunque técnicamente permitido, rara vez se usa en la OMC. Nada se mueve dentro de la OMC sin consenso, e incluso las decisiones cruciales relacionadas con la soberanía alimentaria y el precio de los medicamentos anti SIDA, pueden ser bloqueadas por aquellos, cuyos intereses comerciales son más importantes que las cuestiones de vida o muerte.

El consenso dentro de la OMC no se basa en los principios de equidad y justicia; tampoco en compromisos que garantizan procesos abiertos e inclusivos. Al contrario, el consenso implica un proceso por el cual las prioridades de una mayoría pueden ser subordinadas a los intereses de una minoría a través de la manipulación política, intimidación, tratos ocultos, e incluso amenazas.

Estas reglas de consenso funcionan bien para los miembros más poderosos que gozan de capacidad para elaborar propuestas en su beneficio, y para negociar tratos y apoyos de las contrapartes renuentes. Pero para aquellos con menos poder - la mayoría de países en desarrollo - las reglas del consenso les colocan en una posición de oposición permanente y les hacen vulnerables a la manipulación y dominación de los miembros más poderosos. Muchos países en desarrollo han planteado propuestas que defienden simultáneamente tanto sus intereses nacionales como la promoción de un sistema comercial más abierto y justo. Pero estas propuestas, o son ignoradas por los países ricos, o son marginadas a través de tratos con los miembros menos poderosos. Los países ricos no ceden nada en las negociaciones, a menos que puedan sacar de sus contrapartes más débiles, una ventaja

conveniente. Al mismo tiempo, normalmente encuentran formas de lograr apoyo para sus propias propuestas, ofreciendo a los países en desarrollo, beneficios en áreas específicas.

Por ejemplo, durante los últimos tres años, muchos países en desarrollo avanzaron en propuestas para resolver los desequilibrios y las limitaciones existentes en importantes acuerdos como los de Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio (TRIPS), las Medidas sobre Inversiones relacionadas con el Comercio (TRIMS), Anti-dumping, los Subsidios y Medidas de Contravalor, Textiles, y el Acuerdo sobre Agricultura (AoA), los mismos que siguen pendientes desde la Ronda de Uruguay (por los llamados aspectos de implementación). Aunque estos asuntos están sobre el tapete desde hace varios años, los miembros ricos, ahora, argumentan que estos sólo pueden ser resueltos en el marco de una nueva ronda. Esta posición es defendida por Mike Moore, Director General de la OMC, quien argumentó que "... insistir en las injusticias percibidas en el pasado, no sirve para prevenir injusticias aún mayores en el futuro."

Desgraciadamente, Moore es incapaz de ofrecer sugerencias creíbles sobre cómo una nueva ronda comercial prevendría injusticias mayores en el futuro. Aceptar una nueva ronda significa que los países en desarrollo tendrían que acordarse de más compromisos de liberalización, a cambio de la implementación de promesas anteriores, así los desequilibrios de comercio entre los países desarrollados y los países en desarrollo aumentarían en lugar de disminuir. Esto fue señalado por el embajador Munir Akram de Pakistán, cuando preguntó, "¿Son los mayores socios comerciales políticamente incapaces de responder a las principales preocupaciones de los países en desarrollo con respecto a la implementación?... ¿Alternativamente, están guardando, sus respuestas a los problemas de implementación por razones tácticas, para extraer concesiones a los países en desarrollo sobre sus ambiciones y objetivos para Doha?"

Una táctica comúnmente usada por los delegados de los países desarrollados, en particular de EE.UU. y de la U.E. - es acosar a las delegaciones de los países en desarrollo usando otras condiciones políticas para que acepten sus propuestas. La Ayuda Oficial para el Desarrollo (ODA) y los acuerdos comerciales bilaterales ya existentes fuera de la OMC pueden ser puestos en entredicho o en espera, si un delegado de un país en desarrollo no "se comporta" bien. El departamento de comercio de un país rico y poderoso posee, incluso, la fuerza para transferir delegados comerciales de países menos poderosos a otros puestos, si es que considera que están obstruyendo los intereses del país más rico.

Ya son conocidos los obstáculos, que las consultas informales y las negociaciones del Salón Verde de la OMC, ponen para que exista un proceso interno democrático y transparente. A pesar de que los altos funcionarios comerciales de EE.UU., del Reino Unido y de la U.E. admitieron que la naturaleza excluyente y manipuladora de las consultas al estilo del "Salón Verde" produjeron el fracaso de la reunión Ministerial de Seattle en diciembre, 1999, la Secretaría de la OMC parece reacia a cualquier cambio significativo sobre los procedimientos de toma de decisiones. Las prácticas de consultas y negociaciones excluyentes e informales continúan, y las conclusiones de los delegados de los países seleccionados siguen siendo presentadas como acuerdos consensuados entre todos los delegados. La Secretaría de la OMC argumenta que es necesario realizar las consultas por invitación puesto que los grupos grandes impiden que la toma de decisiones sea eficaz. Sin embargo, la mayoría de los delegados de los países en desarrollo - que normalmente no es invitada a éstas consultas - no puede aceptar estas decisiones de cuarto cerrado, a menos que se demuestre que pueden ser justas y beneficiosas para los países que representan.

Otra práctica que sigue sin cambios es la redacción y presentación de los borradores de las declaraciones sin consulta previa a los delegados. A menudo, estos borradores no reflejan las prioridades de la mayoría de los miembros de la OMC. No debe sorprender pues, que estas declaraciones sí reflejen las prioridades de los países "QUAD" y las de otros países de la OCDE, con el consentimiento, quizás, de un puñado de países en desarrollo, cuya inclusión otorga una legitimidad inmerecida al proceso.

Por ejemplo, el reciente borrador emitido sobre la Declaración Ministerial para la Cuarta Reunión Ministerial de la OMC no incluye las prioridades de los países en desarrollo - aspectos de implementación, el Trato Especial y Diferenciado (S & D), acceso a los mercados, y revisiones de TRIMS, TRIPS y GATS. El borrador tampoco refleja las preocupaciones abordadas por las OSC respecto a las reglas y funcionamiento de la OMC y las deficiencias del sistema comercial multilateral que han provocado problemas serios en áreas como seguridad alimentaria, salud, empleo, bio-piratería, y los sustentos locales.

La declaración borrador alaba el papel del régimen de la OMC para promover el crecimiento y para aliviar la pobreza. Pero no reconoce que los desequilibrios existentes dentro del sistema reducen las opciones para que los países más pequeños gocen de los supuestos beneficios del libre comercio. De igual manera, el borrador no discute la necesidad de que el desarrollo esté en el centro de la agenda de la OMC. En cambio, promueve nuevos aspectos como competencia, política de inversión, la contratación gubernamental, facilitación de comercio, etc. A pesar de la posición de la mayoría de los países en desarrollo, claramente declarada, de no estar dispuesta a entrar en una nueva ronda hasta que se resuelvan los problemas de Implementación y de toma de decisiones, la declaración borrador coloca en una posición muy favorable al lanzamiento de una nueva ronda con una agenda abierta.

### **La Manipulación de Consentimiento**

Para muchos países en desarrollo (los más pequeños y menos desarrollados (LDCs), su participación en la OMC se obstaculiza por desafíos de capacidad técnica, institucional y económica. La mayoría de estos países mantiene delegaciones pequeñas en la OMC, sufre de una limitada comunicación con sus capitales, y está mal posicionada para tratar con la ronda diaria de reuniones y consultas simultáneas. A veces con cinco o seis reuniones por día, los delegados de estos países no pueden asistir a todas las reuniones, o si lo hacen, son incapaces de participar eficazmente debido a la pura fatiga. Muchos delegados también han expresado una falta de familiaridad con los temas claves que se discuten. Han pedido, repetidamente, más tiempo y asistencia técnica para considerar las implicaciones estratégicas de propuestas específicas y para discutir las con sus capitales nacionales.

Pero ni el tiempo para consideración, ni la asistencia técnica oportuna están disponibles como prometieron los mayores jugadores de la OMC. La asistencia técnica de la Secretaría viene, normalmente, con un sesgo a favor de las posiciones de los países desarrollados y resulta difícil conseguir apoyo adecuado para analizar alternativas a pesar de que un número significativo de miembros lo requiera. Las fechas tope para responder a nuevas agendas están inclinadas hacia los países desarrollados, pues los delegados de estos países tienen un mayor contacto con el personal de la secretaría y pueden recordar más rápidamente los nuevos cronogramas. La mayoría de veces, se acorralan a los delegados de los países más pequeños hasta que se pongan de acuerdo, o hasta que sus puntos de vista queden marginados.

Esto contrasta abiertamente con las delegaciones de los países desarrollados, que tienen mucho más personal en sus contingentes: expertos para cada acuerdo y facilidades de comunicación entre Ginebra y sus capitales. De hecho, los procesos de negociación y de toma de decisiones en la OMC son profundamente predisuestos hacia las capacidades de los países desarrollados y más ricos.

Las delegaciones más pequeñas también están en desventaja en lo que tiene que ver con aspectos de procedimiento. En la mayoría de ellas, los delegados nacionales o regionales no son nombrados presidentes o vicepresidentes de los comités o de las reuniones; son los delegados de EE.UU., de la U.E. o de otro país relativamente acomodado quienes detentan estas dignidades. Los delegados se quejan también de ser chantajeados por países más poderosos para que acepten resoluciones, o para que se comprometan más allá de los compromisos existentes, a causa de "zanahorias" y "ramitas". Las "ramitas" pueden incluir amenazas de recortar accesos a mercados, cuotas, ayudas, alivio a la deuda, etc.; de la misma forma, las zanahorias pueden incluir ofertas de visas, accesos a mercados y ayudas.

### **Deficiencias Institucionales**

Los delegados de los países en desarrollo han señalado repetidamente que la OMC es institucionalmente sorda en cuanto a sus preocupaciones principales. Además de una atención apropiada para los aspectos de implementación, los países en desarrollo pidieron también evaluaciones de los acuerdos claves (como TRIPS, TRIMS y GATS) antes de avanzar con más negociaciones. Sin embargo, estas propuestas han sido más o menos obstaculizadas por la Secretaría y los países desarrollados. La Secretaría de la OMC ha manipulado también procesos de evaluación en el pasado para satisfacer las agendas de los miembros más poderosos.

Un buen ejemplo es el proceso de evaluación de la primera fase del trabajo sobre el AoA que se realizó a fines de marzo de este año. Aunque se alocaron dos días para la evaluación, sólo utilizaron una mañana en el proceso, luego, al fin de la mañana, un programa de trabajo ya preparado para la segunda fase fue adoptado con poca discusión. Mucho de la evaluación se realizó de antemano, en consultas al estilo "Salón Verde". Muchas delegaciones de los países en desarrollo participaron activamente en la primera fase y plantearon una gama de posiciones analíticas y propuestas sobre el comercio agrícola. Sin embargo, sus análisis no fueron incluidos en el proceso de evaluación y sus preocupaciones fueron marginadas del programa de trabajo de la segunda fase. Los delegados, aunque descontentos de esa reunión, lograron pocos cambios en el programa de trabajo, pues el Presidente de la Sesión Especial les comentó que cambios sustanciales llevarían a que EU y Japón obstaculizaran el proceso entero.

La sordera institucional de la OMC está acompañada por una atención y un reporte selectivos. Delegados de los LDCs y otros países en desarrollo enfatizan que la Secretaría de la OMC no informa con precisión sobre lo sustantivo de las discusiones realizadas en reuniones y revisiones. La mala calidad de la información es evidente en reportajes demasiado optimistas y "no-verdaderos" del Presidente del Consejo General sobre los aspectos de implementación, así como los intentos de la Secretaría de pintar el consenso sobre una nueva ronda de negociaciones comerciales. En respuesta a un informe emitido por la Secretaría sobre una evaluación del pensamiento de los delegados sobre la reunión venidera de Doha, un delegado africano comentó en privado que el informe no era "una

evaluación. Pensamos que no refleja lo que pasó en las consultas. Es bastante desequilibrado en su manera de enfatizar una posición a costa de otra."

Delegados de países como Malasia, India y Pakistán, los LDCs y el Grupo Africano señalaron que el borrador de la Declaración no refleja las varias posiciones de los delegados respecto a los diferentes temas. Los países en desarrollo insistieron en que la OMC se mantenga dentro de su mandato central de aspectos relacionados al comercio multilateral, y que no entre en la arena de las normas laborales o ambientales para lo que no está especializada ni goza de autoridad legítima. Estos llamados tampoco se escucharon, mientras que los países desarrollados continuaron promocionando la inclusión de los nuevos temas no-comerciales en las negociaciones de la OMC, para servir a sus necesidades e intereses actuales. A pesar de una oposición clara por parte de los países en desarrollo, el borrador de la declaración incluye un lenguaje que abre la puerta a los vínculos laborales y ambientales.

### **El Comercio en un Tiempo de Terror**

Desde los atentados del 11 de septiembre sobre el Centro de Comercio Mundial (WTC) y la subsecuente "guerra contra el terrorismo" lanzado por EE.UU. y el Reino Unido, los que abogan por una nueva ronda de negociaciones comerciales en la OMC han cobrado fuerza (sobre todo en la U.E. y otros países ricos). Ellos equiparan de manera directa el lanzamiento de una nueva ronda comercial con la lucha contra el terrorismo y la promoción de valores modernos y democráticos. Antes del 11 de septiembre, la letanía de los promotores de una nueva ronda era "el comercio es bueno para el pobres"; ahora en cambio es "el comercio es el arma contra el terrorismo". Robert Zoellick, el Representante Comercial de EE.UU. tomó rápidamente la posta. Poco después de los ataques a las torres, él perfiló el sistema complejo de zanahorias y ramitas que EE.UU. utilizaría para asegurar la obediencia de los países importantes en su guerra inminente. No debe sorprender que los tratados comerciales sean centrales en la estrategia de ofensiva estadounidense. No fue difícil convencer al resto de los países del G-8 e incluso a las Naciones Unidas para una rápida alineación.

A pesar de la legítima y bien pensada oposición al lanzamiento de una nueva ronda comercial en la próxima reunión ministerial, ahora están intimidando a los países en desarrollo para que apoyen una nueva ronda. Mientras han conseguido el apoyo de algunos países a través de amenazas de sanciones y aislamiento económico, el consentimiento de otros ha sido comprado con promesas de alivio de las deudas, más financiamiento del FMI, un aumento para ayuda oficial, y nuevos privilegios comerciales. La OMC, el FMI y el Banco Mundial son ahora, explícita y oficialmente, parte de la ofensiva de EE.UU. y del G-8 contra los enemigos invisibles y cambiantes. Éste no es el trabajo de democracia, sino el trabajo de Imperio.

Hoy en día, somos testigos de una nueva redistribución de privilegios, guiada por el razonamiento de Bush-Blair "o usted está con nosotros, o con los terroristas". Este razonamiento está siendo utilizado por los promotores de la OMC para silenciar a todos quienes se oponen a una nueva ronda de negociaciones comerciales - y está ya mostrando resultados. Muchos países en desarrollo están debilitando sus posiciones de principio sobre una nueva ronda, debido a la preocupación de que serían económica y políticamente aislados. Algunos OSCs o han abandonado completamente o han bajado significativamente el tono de sus campañas contra el abuso de los acuerdos comerciales por

parte de los gobiernos del Norte y las entidades corporativas debido al temor de perder sus fuentes de financiamiento y/o el apoyo doméstico.

La manipulación explícita de la próxima reunión Ministerial pone un nuevo aspecto a las preguntas sobre democracia en la OMC. La liberalización de comercio y el avance de los intereses comerciales de un puñado de países ricos y poderosos no pueden equiparse a valores democráticos genuinos. La OMC tiene mucho camino por recorrer antes de parecer una institución democrática. Para adelantar esta transición, nosotros, la sociedad civil, debemos oponernos a cada acción no-democrática impulsada a través de la OMC. Es de suma importancia oponerse, ahora, al lanzamiento de una nueva ronda de negociaciones comerciales.

\* Shalmali Guttal es coordinadora del programa de micro-macro vínculos regionales en Focus on the Global South.